

LA TECNOPOLÍTICA COMO PATRÓN DE REPRODUCCIÓN SOCIAL: UN ANÁLISIS DEL MOVIMIENTO *ELEÑÃO* DURANTE LA CAMPAÑA DE JAIR BOLSONARO EN BRASIL

TECHNOPOLITICS AS A PATTERN OF SOCIAL REPRODUCTION: AN ANALYSIS OF THE ELEÑÃO MOVEMENT DURING JAIR BOLSONARO'S CAMPAIGN IN BRAZIL

María Florencia Loberche

Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires (Argentina). Correo electrónico: florloberche@gmail.com

Recibido con pedido de publicación: 11 de diciembre de 2023

Aceptado para publicación: 30 de agosto de 2024

Resumen

El presente artículo tiene como fin contribuir a una problemática coyuntural poco explorada en el campo de la sociología latinoamericana: el conflicto político que se desarrolló entre Jair Bolsonaro y el movimiento *EleNã* a partir del vínculo que los actores sociales y políticos establecen con las tecnologías e internet. Partiendo de una estrategia metodológica mixta – en una clave temporal de mediana duración– se explorará cómo se manifiesta la correlación de fuerzas en la política brasileña contemporánea teniendo en cuenta la superposición de diversos ciclos políticos (2013-2015/2016-2018) y las prácticas e interacciones sociales que se producen en los entornos virtuales. Se privilegia el abordaje del movimiento *EleNã* no solo como una consigna política, sino como un movimiento novedoso que activó la disputa por la dirección de la historicidad bajo un patrón de organización basado en la tecnopolítica. Se sostiene como hipótesis que la experiencia de campaña de Jair Bolsonaro fue un punto de inflexión en la utilización de las redes sociales para los fines de la comunicación política siendo un eje central para la organización del *EleNã* como pionero en el uso de las redes sociales como herramienta política de denuncia.

Palabras clave: Bolsonaro; movimiento *EleNã*; tecnopolítica; fuerzas de derecha

Summary

This article aims to contribute to a conjunctural issue that has been little explored in the field of Latin American sociology: the political conflict that developed between Jair Bolsonaro and the *EleNã* movement based on the link that social and political actors establish with technologies and the internet. Based on a mixed methodological strategy –in a medium-term temporal key– we will explore how the correlation of forces manifests itself in contemporary Brazilian politics, taking into account the overlapping of different political cycles (2013-2015/2016-2018) and the social practices and interactions that take place in virtual environments. This study privileges the approach of the *EleNã* movement not only as a

political slogan, but also as a novel movement that activated the dispute for the direction of historicity under a network logic. It is hypothesised that Jair Bolsonaro's campaign experience was a turning point in the use of social networks for the purposes of political communication, being a central axis for the organisation of EleNão as a pioneer in the use of social networks as a political tool for denunciation.

Key words: Bolsonaro; EleNão movement; technopolitics; right-wing forces

Presentación

América Latina, región que cuenta con una larga historia de resistencia y lucha, se ve atravesada en los últimos decenios por un ciclo de protestas y movilizaciones de gran intensidad (Lago Martínez, Gendler, Méndez, 2021: 101). El carácter coyuntural del fenómeno, hace que el estudio de este nuevo ciclo de protesta se encuentre aún en proceso de constitución. Por su parte, los trabajos existentes indagan en la acción colectiva de protesta y en el rol de los movimientos sociales, pero no se inscriben, puntualmente, en el vínculo entre los gobiernos de derecha, los movimientos sociales y el conflicto político que surge de esta interacción. Este artículo se ha propuesto comprender la política brasileña contemporánea dentro de un análisis procesual, dinámico y multidimensional, imbricando temporalidades diversas y abriendo el análisis para el cruzamiento y la superposición de ciclos políticos distintos (Bringel, 2017: 144).

La llegada de Jair Messias Bolsonaro al Planalto planteó un giro político en la región y serios desafíos al progresismo continental (Stefanoni, 2018). Este cambio de rumbo implicó -a su vez- nuevos marcos y espacios para la acción colectiva. La experiencia de resistencia más significativa de Brasil durante el periodo en cuestión (2018-2019) fue el *EleNãõ*¹, un movimiento pionero en el uso de las redes sociales como herramienta política de denuncia². Parte de los interrogantes a examinar tiene que ver con dar cuenta y ahondar en el vínculo que tiene este movimiento con las derechas haciendo hincapié en las perspectivas que necesariamente involucran las situaciones históricas, conflictivas y cambiantes en las que estas “surgen y se desarrollan” (Soler, Giordano y Saferstein, 2018: 174).

Es cierto que no existe consenso en cuanto a considerar al *EleNãõ* como un movimiento social en un sentido clásico. Aún así, se trata de un fenómeno novedoso para las sociedades latinoamericanas del presente como también lo es para la sociología. Su relación con el ascenso de las derechas en Brasil ha demostrado que ningún movimiento ideológico o político puede entenderse sino dentro del juego de situaciones reales y controversias en que surge y se desarrolla (Romero, 1970: 11). El contexto sociopolítico que se inaugura en 2018 obligó a los movimientos sociales a renovar y ampliar estratégicamente su estructura de organización y movilización, como también, a repensar aquello por lo que se lucha, lo que está en juego. Luego del ciclo progresista (2003-2016) se inauguró una nueva etapa para la conducta colectiva organizada, a saber, un nuevo margen de disputa por la dirección de la historicidad.

Buscando estar a la altura de los retos que el estudio de la sociedad contemporánea presenta (Cruz, 2018) se optó por trabajar con una estrategia metodológica mixta. Los repertorios de acción colectiva y los ciclos de protesta que se despliegan en Brasil durante el periodo 2013-2015 son abordados desde el enfoque de la sociología histórica de tiempo presente, esto es, en la intersección de contextos estructurales y experiencias de grupos (Skocpol, 1994). Dada las características que presenta el objeto de estudio se privilegia trabajar en una clave temporal coyuntural o de mediana duración (Braudel, 1968). Atendiendo a las prácticas que se producen en internet, se resolvió continuar la segunda parte de la investigación con el enfoque de la etnografía digital. La extensión de la lógica etnográfica ha permitido trazar la cronología del movimiento *EleNãõ* y rastrear las interacciones sociales en entornos virtuales o digitales (Hine, 2004). El proceso de revisión de fuentes contempló

¹ Según Eliane Brum, reportera de *El País* (Brasil), el movimiento *EleNãõ* fue el evento más importante de la elección de 2018.

² Si bien hubo experiencias como Mídia Ninja y Movimiento Brasil Libre (MBL) que actuaron activamente en las redes, lo que no existía con anterioridad era una agrupación en masa de mujeres en tiempo real -incluso con alcance internacional- debatiendo sobre derechos humanos, política y estrategias contra un candidato presidencial.

el análisis de documentos, comunicados oficiales del movimiento, noticias periodísticas, archivos audiovisuales y publicaciones en redes sociales. A su vez, en pos de relevar testimonios directos, se contó con el acceso al grupo privado de Facebook *Mulheres Unidas Contra Bolsonaro* y se realizó una búsqueda avanzada en la red social X -ex Twitter- con el objetivo de identificar las narrativas de Jair Bolsonaro durante la campaña electoral. El desafío que presenta este fenómeno es que el campo -propio de la etnografía tradicional- se caracteriza por ser online, en tanto que las interacciones de los sujetos siempre se articulan en significados y prácticas que suceden en línea y fuera de línea, lo cual lleva a tomar en cuenta el ensamblaje de ambos espacios (Barajas y Carreño, 2019: 140). No se trata de “ir al campo”, sino de construirlo.

Movimientos sociales. Posiciones y definiciones

Son vastos los autores del campo académico que han aunado e integrado diferentes tendencias teóricas en lo relativo a las conceptualizaciones sobre los movimientos sociales en los últimos 30 años. Este estudio repone la idea de movimiento social como proceso y como un conjunto de relaciones, en detrimento de una concepción más estructuralista, entendiendo que no hay sujetos pre-constituidos, sino que estos se constituyen en el conflicto, en la lucha (Modonesi, Iglesias, 2016: 110). Los movimientos sociales no son sólo una afirmación, una intención; son una doble relación, tienen un adversario y un *enjeu*³ (Touraine, 2006: 258) y se van haciendo en el camino, alrededor de los conflictos sociales y políticos que los constituyen (Barrera, 2002).

Los repertorios de acción colectiva también se estructuran y constituyen en el conflicto, en una doble relación con su adversario. Estos últimos se interpretan como un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado (Tricot, 2012).

Autoras como Svampa (2010) destacan que los movimientos sociales de la región han extendido su capacidad de representación, esto es, han ampliado enormemente su plataforma discursiva y representativa en relación a la sociedad. Las subjetividades políticas y los actores de los movimientos sociales de hoy, surgen de la articulación y fertilización recíproca entre la vida cotidiana y la vida política, entre el mundo de internet y el de las plazas públicas, entre las redes sociales y la convivencia en los espacios militantes (Pleyers, 2018: 89). Internet adquiere un sentido de espacio de transformación o bien de espacio de reproducción social para las prácticas que los sujetos realizan (Coleman, 2010) y gracias a esta innovación las movilizaciones sociales de nuestros tiempos cobran visibilidad en poco tiempo. Sin embargo, los medios no son relevantes por sí mismos, sino por las transformaciones que han implicado en la organización social del poder simbólico y en la vida social contemporánea (Márquez, 2016: 42).

Los repertorios de acción colectiva que se despliegan en Brasil durante el periodo 2013-2015 responden a ciclos de protestas de alta intensidad política y se relacionan íntegramente con un contexto de malestar social, descrédito por la clase política tradicional y la onda anticorrupción.

Ciclos de protesta, crisis política y desestabilización democrática

Los ciclos de protesta son entendidos como la fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizadores a los menos movilizadores; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva;

³ Este término es central en la teoría de Touraine y hace referencia a lo que está en juego, aquello por lo que se juega o se lucha.

una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución (Tarrow, 1997: 263-264).

Durante el periodo 2013-2015 -previo a la llegada de Bolsonaro al poder- el contexto sociopolítico de Brasil estuvo signado por un proceso expansivo de movilización y creciente intensificación de los conflictos. El aumento de las huelgas y la masiva intervención del espacio público reflejaban la frustración en las expectativas de ascenso social que se habían desarrollado y expandido durante los mandatos de Luiz Inácio Lula da Silva junto al Partido de los Trabajadores. El viraje desarrollista que se había motorizado desde el año 2006 comenzaba a mostrar sus limitaciones.

El reflejo de esta frustración se materializó en los repertorios de acción de las protestas de junio de 2013 en donde la sociedad civil salió a las calles poniendo en el epicentro tres demandas claras: ciudades mejores para vivir, servicios públicos dignos y una baja en las tarifas del transporte. Resultaba evidente que algunas dimensiones de la vida cotidiana no habían cambiado como se creía. La precipitación de las manifestaciones de 2013 se enmarcan dentro de un ciclo de protestas de alta intensidad de movilización que desborda a buena parte de los grupos políticos y movimientos sociales organizados previamente y se abre a la sociedad como un todo, coincidiendo con la crisis de un ciclo político más amplio (Bringel, Pleyers, 2017: 145). La intensidad política de la sociedad brasileña se observaba en las protestas de las grandes ciudades, en las manifestaciones y confrontaciones con la policía en las favelas y las periferias y en las «huelgas salvajes» de los profesores y los trabajadores de limpieza de Río de Janeiro (Nunes, 2014: 47).

Goldstein (2019) destaca que a partir de ese momento aparecieron en la calle nuevos movimientos y figuras juveniles de derecha ultraliberal que cobrarían total protagonismo en los años posteriores. En todo caso, las manifestaciones de junio evidenciaron un aspecto que se produjo en toda la región: cuando el malestar no puede ser capitalizado por fuerzas progresistas habilita una ventana inesperada para la emergencia y el crecimiento de una derecha alternativa y renovada (Goldstein, 2019: 56). Lo relevante de esta noción es que muchos de los gobiernos de izquierda que se eligieron en el cambio de siglo, con el apoyo de los movimientos sociales, no sólo no consumaron sus demandas más rupturistas, sino que pierden elecciones o son destituidos formalmente con diversos formatos de desestabilización y de golpes jurídico-mediáticos (Bringel, Falero, 2016: 42).

La agudización de la polarización política, la consolidación de grupos de derecha y la fractura del vínculo entre las bases populares y el gobierno se intensificó a partir de la campaña presidencial de Dilma Rousseff, en el año 2014. Este proceso profundizó el descrédito de la clase política tradicional cristalizado en el escándalo del *mensalão*⁴, seguido por las manifestaciones de junio de 2013 y el proceso judicial del *Lava Jato*⁵, en 2014. Según Goldstein (2019), las elecciones produjeron un efecto polarizador sobre la sociedad durante la campaña y a posteriori, ya que operaron como un intensificador de la conflictividad política en lugar de apaciguarla (Goldstein, 2019: 57), configurando las bases para la consolidación

⁴ El estallido en mayo de 2005 del llamado “*mensalão*” (escándalo de las mensualidades) significó la primera gran crisis del gobierno de Lula y requirió de una alianza con el PMDB (Partido del Movimiento Democrático Brasileño), que contaba con la mayoría en el Congreso.

⁵ El *Lava Jato* (2014) constituye uno de los procesos judiciales de mayor impacto social, cuyo desenlace marca un punto de inflexión en la historia política brasileña con la condena y el encarcelamiento de Lula da Silva.

de grupos de derecha en la sociedad. Con la reelección⁶ de Dilma Rousseff se abrió paso a una nueva dinámica societal, que se caracterizó por la marginalización de diversos actores sociales. El programa de austeridad económica trastocó el vínculo entre el gobierno y los sindicatos, movimientos sociales (Sin tierra - Sin techo), intelectuales, entre otros.

La combinación de estos elementos en articulación con los medios de información asociados al electorado conservador, –con el semanario político *Veja*, la Cadena O Globo y el periódico *A Folha de São Paulo* a la cabeza (Castro, 2017)– fueron factores que amalgamaron un proceso de desestabilización en el régimen democrático. Un nuevo ciclo de movilizaciones demandaba la puesta en marcha del juicio de impeachment contra Dilma Rousseff, con protestas en diferentes puntos del país exigiendo la renuncia de la presidenta que en 2015 vio bajar su imagen a un 10% de aprobación, la más baja de un presidente desde 1985 (Goldstein, 2019). No obstante, es necesario matizar este nuevo ciclo. Como parte de la polarización, en este proceso hubo protestas tanto a favor como en contra del impeachment. Bringel (2016) repone dos frentes populares -constituidos a finales de 2015- que trataron de articular la movilización contra el golpe, por la democracia y la lucha por la defensa de derechos: el Frente Brasil Popular, constituido por casi setenta colectivos, sindicatos y movimientos populares (entre ellos el Movimiento de los Sin Tierra —MST—), afines o de apoyo crítico al PT; y el Frente Pueblo Sin Miedo, impulsado por el Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST) y una treintena de movimientos sociales y organizaciones.

La conjugación de múltiples crisis condujo en mayo de 2016 a la destitución de la primera presidenta mujer de Brasil con el apartamiento de su cargo por 180 días y la asunción del vicepresidente Michel Temer, perteneciente al Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB). La destitución concluye un extenso y relativamente estable ciclo político en Brasil (Goldstein, 2016: 91). El nuevo gobierno inconstitucional profundiza la desconfianza y el descrédito por la clase política tradicional con un régimen ceñido por escándalos de corrupción y políticas que desfavorecían a la mayoría de la población brasileña⁷.

Cuando la novedad cataliza el conflicto

La confrontación en el sistema social brasileño dejó allanado el terreno para que un ex oficial del ejército⁸ -conocido por sus declaraciones en defensa de la tortura, la pena de muerte, la homofobia, misoginia y racismo- llegue a conquistar la atención del electorado y finalmente el Poder Ejecutivo. El perfil político, económico, cultural y simbólico que se materializaba en la figura de Jair Bolsonaro y el conjunto de actores e instituciones que apoyaban su modelo político y de país fue el catalizador de un conflicto que aún sigue vigente en la sociedad brasileña. Con este nuevo escenario político se inaugura una etapa novedosa para la acción colectiva organizada dando lugar al movimiento *EleNão* -Él no-, un movimiento pionero en el uso de las redes sociales como herramienta política de denuncia (Teixeira y Abreu, 2022: 39).

Frente a una coyuntura de fuerte conservadurismo e intervención militar en la sociedad, el *EleNão* se consolidó como un actor decisivo activando la disputa por la dirección

⁶ La cercanía en el resultado electoral de la segunda vuelta entre Dilma por el PT (51,64%) y Aécio Neves (48,36%) por el PSDB, con tres puntos de diferencia, representaba alrededor de tres millones de votos en una elección de 112 millones (Goldstein, 2019).

⁷ Las reformas neoliberales de ajuste y austeridad representaron un retroceso en materia económica para el país. Tal es el caso de la aprobación de la PEC, un congelamiento en el gasto público en las áreas de salud, educación y cultura por los siguientes veinte años (Goldstein, 2019: 79).

⁸ Es necesario considerar que Bolsonaro no es un outsider de la política. Durante 26 años fue diputado en el Congreso Nacional y llegó a presentar 171 propuestas, aunque solo dos se convirtieron en leyes.

de la historicidad. Activo la disputa -el conflicto- en tanto y en cuanto logró convocar y visibilizar un conjunto de reclamos y demandas alcanzando una representación social que puso en cuestión la plataforma electoral de Jair Bolsonaro -tanto en el plano virtual como en las calles-. Ante un contexto de fuerte persecución política a líderes, militantes y actores de izquierda -producto de un clima conservador con tono 'antipetista'-, el *EleNã* supo construir un espacio plural y extenso para confrontar el avance de la extrema derecha en Brasil.

Estos elementos -que se imbrican, complementan y superponen- dieron lugar a lo que Eliane Brum -reportera de *El País Brasil*- denominó el evento más importante de la elección de 2018 y lo que Céli Regina Jardim Pinto -profesora del Departamento de Historia de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul- señaló como la mayor manifestación de mujeres de la historia de Brasil. Cómo se llevó a cabo la correlación de fuerzas, de qué forma se gestionó el conflicto y la acción colectiva durante la campaña electoral, en qué arenas se expresó dicho conflicto, qué nociones, recursos y principios son los que estuvieron puestos en discusión, son algunos de los interrogantes que se intentarán abordar a continuación.

El Bolsomito es divertido, el resto de los políticos no

Existen diversos estudios que indagan en el fenómeno del bolsonarismo⁹ y particularmente en la figura de Jair Bolsonaro en lo que respecta a sus estrategias discursivas, simbólicas y políticas. Los trabajos de Rezende (2018) y Tible (2018) analizan el proceso político e histórico que llevó a la victoria electoral de Bolsonaro. Asimismo, Goldstein (2019, 2020) indaga en los procesos que permitieron que un ex militar llegue al poder a través de las urnas tras los masivos gobiernos del Partido de los Trabajadores aportando un contenido interesante para pensar la estrategia política de polarización que llevó a cabo en su campaña presidencial. En consonancia con esta línea de pensamiento, Ituassu, Capone, Firmino, Mannheimer y Murta (2019) analizaron -desde la perspectiva comparada- la comunicación política en contextos de elecciones enfocando el análisis en las plataformas de Jair Bolsonaro.

En líneas generales, los estudios mencionados coinciden en que las elecciones presidenciales de 2018 marcaron un antes y un después en la política brasileña significando a la campaña de Jair Bolsonaro como un punto de inflexión en la utilización de las redes sociales para los fines de la comunicación política. De acuerdo con Goldstein (2019), estos partidos tienen éxito en las redes porque establecen una comunicación más directa y sin mediaciones diciéndoles a estos públicos lo que quieren escuchar. La utilización de nuevos espacios de participación, acción e intervención signados por las potencialidades de Internet y las redes digitales le permitieron al candidato la difusión, el alcance y el respaldo necesario para el desarrollo de una campaña eficaz. Sin embargo, la popularidad de Bolsonaro no fue fortuita. Se consolidó como el único candidato capaz de captar el malestar que la sociedad brasileña traía consigo desde 2013. La acumulación de diferentes crisis económicas, sociales y políticas, pero también, la desconfianza y el descrédito por la clase política tradicional fueron elementos decisivos en su triunfo electoral.

En una nota publicada en Perfil, Eliane Brum -escritora, reportera y documentalista- hace alusión a un estudio divulgado por la profesora Esther Solano en donde se entrevista a varias personas de São Paulo para entender el crecimiento de las nuevas derechas y especialmente de la extrema derecha más antidemocrática, representada por Jair Bolsonaro:

⁹ Es de vital importancia mencionar que el eje de este trabajo está centrado en la figura de Bolsonaro y no en el bolsonarismo como proceso. En parte porque el bolsonarismo es un fenómeno político que excede a Bolsonaro, pero también a Brasil, y el alcance de la investigación no permite abordar el fenómeno en profundidad. Para ampliar información sobre este proceso se recomienda el trabajo de Nunes (2024) quien ha abordado al bolsonarismo de manera integral entendiéndolo como una convergencia real de diferentes tendencias en la sociedad brasileña, esto es, un segmento social que ha adquirido una orientación política explícita a través de un proceso de retroalimentación con líderes como Bolsonaro.

Al principio de la conversación con los alumnos de São Miguel Paulista, vimos un vídeo con las frases más polémicas de Bolsonaro. Al final del vídeo, muchos alumnos se reían y aplaudían. ¿Por qué? Porque mola, porque es un mito, porque es divertido, porque dice lo que piensa y le importa un bledo. Con más de cinco millones de seguidores en Facebook, Bolsonaro representa una derecha que se comunica con los jóvenes, una derecha que algunos jóvenes identifican como rebelde, como contrapunto al sistema, como una propuesta diferente y que se atreve a encarar a los tipos de Brasilia y decir lo que tiene que decirse. Es la hostia. La utilización de las redes sociales, de vídeos cortos y apelativos, el meme como herramienta de comunicación, la figura heroica y juvenil del 'mito' Bolsonaro, discursos irreverentes e incluso ridículos, fuertes y destructivos, contra todos, son aspectos que atraen a los jóvenes. Si, en los años 70, ser rebelde era ser de izquierdas, ahora, para muchos de estos jóvenes, es votar a esta nueva derecha que se presenta de forma cool, disfrazando su discurso de odio con memes y vídeos divertidos: El Bolsomito es divertido, el resto de los políticos, no.¹⁰

La inclinación de Bolsonaro por difundir mensajes de odio¹¹ produjo un giro que fue novedoso para la sociedad brasileña de aquel entonces ya que apelo a nuevas formas de participación democrática, administrando los sentidos del campo político y cultural transformando así el modo de ejercer política. Aquí es donde el espacio de internet cobra vital importancia: sus electores tenían la tasa más alta en lectura de noticias sobre política y elecciones¹² y él era el candidato presidencial que más seguidores tenía en las redes sociales. Este dato deja de ser irrelevante cuando se tiene en cuenta que Brasil es un país que llegó al contexto electoral con más de 110 millones de usuarios de internet, ocupando el tercer lugar entre los países con mayor número de usuarios de Facebook y el sexto, entre los usuarios de Twitter (Ruediger y Grassi, 2018) y que entre la primera y la segunda vuelta de las presidenciales, los robots en favor del candidato movieron el 70,7% de las interacciones automatizadas en Twitter (Ituassu, Capone, Firmino, Mannheimer y Murta, 2019: 21).

Las redes sociales se tornaron un espacio más rentable -en lo que respecta a la producción, manipulación y difusión de los significantes de sus ideas de campaña- que la televisión. Aún más si se tiene en cuenta que la línea discursiva de Bolsonaro durante la campaña ha estado orientada a difundir mensajes que iban desde la homofobia y misoginia hasta discursos anticomunistas/antipetistas y fuertemente militaristas. A la par de esta estrategia, el candidato contó con el apoyo de diversos agentes que respaldaron su programa como la iglesia evangélica, los think tanks neoliberales y particularmente el sector militar.

El rol de la iglesia evangélica fue insustituible en su conformación y difusión: TV Record auspició su propaganda electoral, como también, el nombramiento de la ministra de la Mujer, Familia y Derechos Humanos a Damares Alves, pastora evangélica de la Iglesia Cristiana Cuadrangular (Prego y Nikolajczuk, 2020: 226). A su vez, la presencia de Paulo Guedes (fundador del Instituto Millenium) en la construcción de think tanks neoliberales, fue determinante para lograr apoyo empresarial y un encuadre técnico para las propuestas económicas. Finalmente, el sector militar, fue un grupo clave que permitió la articulación con diferentes grupos reaccionarios de Brasil, consolidando valores racistas, machistas y homofóbicos, principios que el candidato utilizó en su campaña presidencial.

En otro orden de cosas, la cuchillada en el abdomen que recibió en pleno acto de

¹⁰ Brum, Eliane. La política y la creación de la autoverdad. *El País*, 2018. URL: https://elpais.com/internacional/2018/07/19/america/1532017843_797209.html

¹¹ Según Roger Stone, quien fue el consultor republicano de Donald Trump, el odio es un factor movilizador mucho más efectivo y fuerte que el amor.

¹² WhatsApp (57%), Facebook (61%) y videos de política en internet (63%) (Goldstein, 2019).

campana en la ciudad de Juiz de Fora de Minas Gerais¹³ no solo colaboró a que se hablara las 24 horas en cadena nacional sobre su candidatura y su estado de salud, si no que a su vez terminó de reforzar y popularizar su figura. Sin embargo, esa popularidad nunca dejó de estar en disputa.

Gestación y explosión del Movimiento EleNã

La campaña de Bolsonaro revela que las redes no han servido únicamente para construir o coordinar la acción colectiva sino, sobre todo, para tejer el sentido de la propia acción y para crear un impulso constituyente en un marco de acción, pensamiento y estructuración social (Toret, 2013). En paralelo a la popularización de Bolsonaro, el *EleNã* también se constituyó como un movimiento novedoso gracias a las potencialidades que confiere Internet y las redes digitales a las nuevas formas de participación. En este espacio se dan una serie de características para la comunicación, la interconexión y la interacción de los agentes sociales que no se habían experimentado en los movimientos sociales tradicionales (Ascacibar, 2017: 58).

El asesinato de la activista y concejala brasileña Marielle Franco, defensora de los derechos de la población afrodescendiente, de las mujeres y del colectivo LGBT en marzo de 2018 y el posterior crecimiento de Bolsonaro en las encuestas durante la campaña electoral del mismo año, son considerados elementos sustanciales en la formación del *EleNã* que se expresó en un primer momento en la arena digital. En lo concreto, la organización del movimiento se gestó en un grupo privado en la red social Facebook denominado *Mulheres Unidas Contra Bolsonaro*¹⁴, creado y administrado por Ludimilla Santana Teixeira¹⁵. Durante la etapa de *gestación* el sentido de la acción se construyó alrededor de una lógica de red alcanzando la apropiación tecnológica¹⁶ de diversas plataformas. Esta lógica de red se circunscribe dentro de un sistema organizado de relaciones que tejen símbolos, imágenes, información e interacciones tanto en el plano digital como en el físico-material. Dichas disposiciones se encuadran dentro de lo que Castells (2006) llamó sociedad en red, un espacio acumulativo de flujos y redes de capital, información, tecnología, interacción organizativa, imágenes y símbolos.

La trayectoria del movimiento en la apropiación de plataformas fue diverso: 1) en septiembre de 2018 se unieron a la red social X -ex Twitter-¹⁷, 2) en noviembre del mismo año realizaron su primer posteo en la red social Instagram¹⁸, 3) en enero de 2019 lanzaron su Página Web oficial denominada “MUCB”¹⁹, 4) y en agosto de ese mismo año publicaron su primer video en la plataforma YouTube²⁰ donde conmemoran 1 año de resistencia. Durante la campaña electoral, la red permitió la aceleración y viralización en los intercambios

¹³ El atentado a Bolsonaro marcó un antes y un después en el desarrollo de la campaña presidencial y muchos analistas consideran que fue clave para la victoria de la elección. Según Goldstein (2019) esta situación fue importante para representar una imagen sobre el mismo como “víctima”.

¹⁴ Según lo registrado en la plataforma Facebook el grupo fue creado el 30 de agosto de 2018 (<https://www.facebook.com/groups/grupomucb/>)

¹⁵ Licenciada en Comunicación Social (UCSAL), Publicista, Servidora Pública Federal del Instituto Seguridad Social Nacional (INSS), Educadora del Programa de Educación de la Seguridad Social (PEP) y Activista de Derechos Humanos y Amnistía Internacional (Salvador, Brasil).

¹⁶ La noción de Apropiación Tecnológica es planteada por Gendler, Mendez, Samaniego y Amado (2018) y se entiende como una forma de comprender los vínculos que los seres humanos establecemos con las tecnologías como procesos siempre complejos, dinámicos, significativos e integrales.

¹⁷ https://twitter.com/mucb_oficial

¹⁸ https://www.instagram.com/mucb_oficial/

¹⁹ <https://mucb.com.br/>

²⁰ <https://www.youtube.com/channel/UCPIKaPDMY-0U72hH7vGY96Q>

de mensajes y transmisiones de sentidos de una forma novedosa en la sociedad brasileña, configurando en este proceso nuevas subjetividades y formas de entender la relación con el tiempo y el espacio (Martínez, 2017: 180).

Incluso antes de la *explosión* del movimiento, el *EleNã*o logró convocar y visibilizar los reclamos de mujeres, disidencias y la juventud de diferentes sectores sociales, religiosos y partidarios. Con un objetivo claro, oponerse a la candidatura de Bolsonaro, alcanza la representación social que excede los límites del sindicalismo o el PT (Soler, Mercado, Nikolajczuk y Scargiali, 2023: 262). En líneas generales, las demandas se alinean en la defensa y lucha por la democracia contra el fascismo. Esto puede rastrearse en los fundamentos que contextualizan la creación de dichos espacios digitales. El Grupo de Facebook Mulheres Unidas Contra Bolsonaro señala en su presentación:

Un grupo OFICIAL destinado a unir a las mujeres de todo Brasil (y las que viven en el extranjero) contra el avance y el fortalecimiento del sexismo, la misoginia, el racismo, la homofobia y otros tipos de prejuicios. Creemos que este escenario, que en principio nos atormenta por las amenazas a nuestras conquistas y derechos, es una gran oportunidad para reafirmarnos como seres políticos y sujetos de derechos. ¡Es una gran oportunidad para unirnos! ¡Para reconocer nuestra fuerza! En las últimas elecciones luchamos bajo el lema #EleNao y ahora estamos unidas para resistir y enfrentar a este gobierno fascista. ¡Reconocer la fuerza de la unidad de nuestras mujeres puede marcar el futuro de este país! Bienvenidas las que se identifican con el crecimiento de este movimiento²¹

Por su parte, en la Descripción de la Página Oficial MUCB, se declara:

Con esta idea en mente se nos ocurrió crear un entorno seguro en el que las mujeres pudiéramos debatir e intercambiar ideas. Un lugar de acogida, no de juicio. Un lugar de aceptación y de palabra. Un lugar donde nadie sea más que nadie. Un lugar donde sumarnos, abrazarnos, ayudarnos. Un lugar virtual que se hizo realidad y salió a la calle para luchar por la democracia de todo un país. Somos el Grupo Mujeres Unidas Contra Bolsonaro (MUCB)²²

Si bien los entornos virtuales les permitieron coordinar a sus agentes y consolidar su capacidad colectiva de utilización de la red, el momento más trascendental *-explosión-* del *EleNã*o se produce el 29 de septiembre de 2018 donde se llevan a cabo manifestaciones masivas integradas por diferentes grupos y actores sociales, colectivos populares, sindicales y de género. Esta etapa se inscribe en un patrón de organización política dentro de la sociedad en red *-Tecnopolítica-*, esto es la capacidad colectiva de utilización de la red para inventar formas de acción que pueden darse o partir en la red pero que no acaban en ella (Toret, 2013).

Los colectivos que participaron en las manifestaciones del 29 de septiembre nos

²¹ Grupo de Facebook Mulheres Unidas Contra Bolsonaro (Grupo cerrado). [Grupo OFICIAL destinado a união das mulheres de todo o Brasil (e as que moram fora do Brasil) contra o avanço e fortalecimento do machismo, misoginia, racismo, homofobia e outros tipos de preconceitos. Acreditamos que este cenário que em princípio nos atormenta pelas ameaças as nossas conquistas e direitos é uma grande oportunidade para nos reafirmarmos enquanto seres políticos e sujeitos de direito. Esta é uma grande oportunidade de união! De reconhecimento da nossa força! Nas últimas eleições lutamos sob o lema do #EleNao e agora seguimos unidas na resistência e enfrentamento a esse governo fascista. O reconhecimento da força da união de nós mulheres pode direcionar o futuro deste país! Bem-vindas aquelas que se identificam com o crescimento deste movimento].

²² URL: <https://mucb.com.br/> [Foi pensando assim que surgiu a ideia de criar um ambiente seguro onde nós mulheres pudéssemos debater e trocar ideias. Lugar de acolhimento e não de julgamento. Lugar de aceitação e de fala. Lugar onde ninguém é mais que ninguém. Lugar onde podemos somar, abraçar, ajudar! Lugar virtual que se tornou realidade e foi às ruas lutar pela democracia de um país inteiro. Somos o Grupo Mulheres Unidas Contra Bolsonaro (MUCB)].

muestran la pluralidad de actores y la heterogeneidad ideológica que se ancla en el *EleNã* mostrando que la figura de Jair Bolsonaro actuó como el adversario en común que aglutina a todos estos grupos, sin importar la composición social y posición político-ideológica de estos últimos. En palabras de su impulsora, el *EleNã* es *um movimento suprapartidário, abraçamos democraticamente todos os posicionamentos políticos, ideologias diversas e temos membras de diferentes partidos políticos, desde que sejam contra o Inominável e seu discurso misógino, racista e homofóbico*²³ [un movimiento suprapartidista, abrazamos democráticamente todas las posiciones políticas, diferentes ideologías y tenemos miembros de diferentes partidos políticos, siempre que estén en contra del innombrable y su discurso misógino, racista y homofóbico]. La correlación de fuerzas que se expresaba en la arena política no se daba solo entre en la figura de Jair Bolsonaro y el *EleNã*, también participaban en la disputa organizaciones de la sociedad civil organizada como el levantamiento popular de la juventud, movimientos populares, sindicatos, el movimiento de los trabajadores sin tierra (MST), el movimiento de las presas afectadas (MAB), el levantamiento juvenil popular y el movimiento de pequeños agricultores (MPA), familias, mujeres, LGBT, movimiento negro, inmigrantes, autónomos, movimientos y militantes diversos (Fratarelli y Giordano, 2019: 109).

Ambas etapas *-gestación y explosión-* transcurren en plena campaña presidencial durante agosto y septiembre de 2018, entre el vaivén digital y el levantamiento popular. En este corto periodo el *EleNã* se consolida como un movimiento que se opone a la postura neoconservadora que manifestaba el candidato en términos de derechos y libertades (Soler, Mercado, Nikolajczuk y Scargiali, 2023: 262) reforzando la necesidad de ampliar el debate democrático y sumar voces femeninas sin distinción de color, religión, clase y orientación sexual. Aunque constituye un espacio de canalización de las demandas de la sociedad civil brasileña, no logra transformar su peso al campo político-electoral.

El triunfo de Jair Bolsonaro en la segunda vuelta con el 55,13% de los votos produce un nuevo giro al interior del *EleNã*: de la oposición ideológica a la resistencia política. La continuidad en el espacio/tiempo *-más allá de la campaña electoral de 2018-* revela que el *EleNã* no ha sido solo una consigna política en torno de la cual se alinearon, circunstancialmente, una serie de actores y movimientos diversos. Al contrario, se fortaleció como un movimiento novedoso²⁴ que ha constituido sujetos en la arena misma del conflicto y la lucha. Tiene un adversario común que aglutina a diversos grupos y que se representa en la figura de Bolsonaro y un *enjeu* que se traduce en la lucha por la democracia de todo un país. Un movimiento que gestiona sus prácticas y acciones a través de la experiencia colectiva.

Durante la *gestación y explosión* del movimiento la agenda de demandas estuvo orientada en la misma dirección. En 2019 esto se modificó. Dichas demandas vieron la necesidad de reforzarse luego del ascenso de Bolsonaro, impulsando al movimiento a reunir y organizar las agendas por las que lucharán durante el proceso de resistencia. El *Manifesto contra o governo Bolsonaro e convocação para um ato público no dia 29/09/2019*²⁵ convoca a una movilización el 29

²³ Fragmento extraído de un post de Ludmilla Teixeira en el grupo de Facebook “Mulheres Unidas Contra Bolsonaro” el 25 de septiembre de 2018, cuatro días antes de las manifestaciones del 29 de septiembre.

²⁴ En un diálogo con Rafael Rezende, Doctor en Sociología de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (IESP-UERJ), se ha podido discutir esta justificación. Si bien en esta investigación se considera al *EleNã* como un movimiento social, en Brasil no existe un consenso general que lo considere como tal en un sentido clásico de la palabra, es decir, hay quienes lo valoran como un movimiento social con todos sus componentes y hay quienes dudan de su nivel de organización y trascendencia.

²⁵ “Manifesto contra o governo Bolsonaro e convocação para um ato público no dia 29/09/2019” (<https://mucb.com.br/manifesto-contra-o-governo-bolsonaro-e-convocacao-para-um-ato-publico-no-dia-29-09-2019/>)

de septiembre, exactamente un año después de la manifestación más masiva y plural de la historia del país, e ilustra las principales demandas por las que se articula el movimiento: la lucha contra el fascismo. En un manifiesto extendido se pueden identificar nociones que atraviesan la lucha contra la homofobia, el racismo, el machismo, el sexismo, la xenofobia, la destrucción de la seguridad social, los derechos laborales y sociales, la censura de la voz, el cuerpo, la expresión y el discurso.

El *EleNã* logró articularse como un espacio de representación que disputó política e ideológicamente un modelo de país diametralmente opuesto a lo experimentado en los diferentes gobiernos del PT. No solo se opusieron a la candidatura de Bolsonaro, también han aunado demandas²⁶ trascendentales para la sociedad brasileña que van desde una reforma política que combata la corrupción y privilegios excesivos en cargos electivos promoviendo una mayor participación femenina en la política, la sociedad y diversos espacios de poder y decisión, hasta una reforma agraria, la demarcación de tierras indígenas, la defensa de territorios quilombolas y una reforma tributaria y fiscal que favorezca a los más pobres.

Conclusiones

El artículo incurre en un área de vacancia poco explorada en los términos en los que se plantea, esto es: ahondar en el conflicto político que se desarrolló entre Jair Bolsonaro y el movimiento *EleNã* a partir del vínculo que los actores sociales y políticos establecen con las tecnologías e internet. El interrogante es novedoso para el campo de estudios de la sociología y las sociedades latinoamericanas del presente, para lo cual hemos buscado imbricar temporalidades de mediano plazo (2013-2015 / 2016-2018) y superponer el análisis de ciclos políticos distintos. Lo estudiado arroja elementos relevantes para comprender la correlación de fuerzas en la política brasileña contemporánea.

El ciclo progresista brasileño develó sus limitaciones al término del primer mandato de Dilma Rousseff. En el transcurso de esos años (2013-2015) comenzó a tomar forma una nueva dinámica societal, marcada principalmente por el descrédito de la clase política tradicional y la honda anticorrupción -pero también- por el malestar, el vacío político y la frustración. Durante ese corto estadio de tiempo el crecimiento económico y las políticas de distribución entraron en una fase de desaceleración y las expectativas de ascenso social -que se habían experimentado en los gobiernos de Lula Da Silva- encontraron su techo. Estas limitaciones dieron lugar a un efecto polarizador al interior de la sociedad brasileña, acrecentando la confrontación en el sistema social, logrando así, la desestabilización democrática y un nuevo margen de disputa por la dirección de la historicidad. La intensificación de los conflictos, la expansión de la movilización e intervención en el espacio público, el aumento de las huelgas y el desborde de buena parte de los grupos políticos y los movimientos sociales abrieron el escenario para la llegada de un ciclo político distinto que desafió al progresismo brasileño.

El proceso que se inaugura con la destitución de Dilma Rousseff en 2016 significó la primera oportunidad política para instalar en la sociedad el agotamiento del Partido de los Trabajadores. Recuperar las manifestaciones que se corresponden con el ciclo político anterior al ascenso de Bolsonaro (2013-2015) ha permitido establecer diferencias en lo que respecta a los marcos y el alcance de la acción. A modo de espejo invertido -resignificando la edificación cultural, política y económica que se había consolidado desde 2003- las fuerzas de derecha instalaron una nueva línea discursiva administrando los sentidos y abriendo paso a nuevas formas de manipulación y participación democrática. Esta estrategia llegó a su punto más álgido en el transcurso de la campaña presidencial de 2018.

Dicha estrategia se dio en un contexto de fuerte persecución política a líderes,

²⁶ <https://much.com.br/sobre-a-much/>

militantes y actores de izquierda que se explica en el marco de un clima conservador y de fuerte intervención militar en la sociedad con un tono “antipetista”. La novedad que necesariamente hay que atender si nos adentramos en la puja de intereses que surge entre los movimientos sociales y las derechas es que la gestión del conflicto se da en la lógica de red. Esto implica indagar las potencialidades de internet y de las redes digitales para ver de qué manera se organizan las relaciones, tanto en el plano digital como en el físico material. Se puede observar que ambos polos -Bolsonaro y el movimiento *EleNãõ*- utilizaron internet como un espacio de reproducción social para transformar la organización del poder simbólico (a través de discursos, demandas y prácticas) aunque solo Bolsonaro logró capitalizarlo con éxito.

Si bien el movimiento *EleNãõ* no logró transformar su peso al campo político-electoral, tampoco habilitó la posibilidad de una victoria dócil. Lo novedoso de este movimiento no ha sido oponerse a su adversario, sino la capacidad de detectar la estrategia de campaña de este último comprendiendo que el campo de disputa estaba atravesado por un cambio de paradigma. La experiencia de campaña de Bolsonaro fue un punto de inflexión en la utilización de las redes sociales para los fines de la comunicación política y esto ha sido central para la organización del *EleNãõ* como pionero en el uso de las redes sociales como herramienta política de denuncia. Bolsonaro canalizó el malestar social y utilizó el espacio de internet para difundir su plataforma de campaña. El *EleNãõ* fue receptor de esa estrategia y articuló sus maniobras de acción apropiándose tecnológicamente de ese campo para promover una campaña inversa de oposición. Ambos estaban supeditados el uno con el otro: Bolsonaro al alcance y éxito de la movilización y el *EleNãõ* al crecimiento de su adversario.

Aunque no hay un consenso que considere al *EleNãõ* un movimiento social en un sentido clásico, es posible asegurar que este ha extendido su capacidad de representación bajo un patrón de organización basado en la tecnopolítica. Esta lógica lo llevó a coordinar a sus agentes y consolidar su capacidad colectiva de utilización de la red ponderando demandas en relación a la sociedad. No ha sido solo una consigna política en torno de la cual se alinearon, circunstancialmente, una serie de actores y movimientos diversos. Se constituyó como movimiento a través de la experiencia colectiva coordinando su acción, tejiendo su sentido y creando un impulso de oposición que disputó la dirección de la historia a partir de una pluralidad de actores, movimientos y colectivos de diferentes composiciones sociales y posiciones político-ideológicas.

Bibliografía

Ascacíbar, G. P. (2017). La caracterización tecnopolítica de los movimientos sociales en red. *Revista Internacional de Pensamiento Político* (12), 51-75.

Barajas, K. B., y Carreño, N. P. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis*, 10(18), 134-151.

Barrera, A. (2002): El movimiento indígena ecuatoriano: entre los actores sociales y el sistema político, *Nueva Sociedad* (n° 182): 90-105.

Bringel, B., & Falero, A. (2016). Movimientos sociales, gobiernos progresistas y Estado en América Latina: transiciones, conflictos y mediaciones. *Caderno crh*, 29, 27-45.

Bringel, B. (2016). De las protestas de 2013 al golpe de 2016. *Viento Sur*, 8.

Bringel, B., & Pleyers, G. (2017). *Protesta e indignación global: Los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*. CLACSO.

Bringel, B. (2017). Crisis política y polarización en Brasil: De las protestas de 2013 al golpe de 2016. *Protesta e indignación global. Los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*, 141-154.

Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.

Castro, D. (2017). Tragedia y farsa en Brasil. Los procesos de impeachment a Dilma Rousseff y Michel Temer. *Revista " Cuadernos Manuel Giménez Abad"*, (14), 162-173.

Coleman, G. (2010). Ethnographic approaches to digital media. *Annual Review of Anthropology*, 39, 487-505.

Cruz, E. G. (2018). Etnografía celular: una propuesta emergente de etnografía digital. *Virtualis*, 8(16), 77-98.

Fratarelli, T., y Giordano, V. (2019). "Ele Não": entre la democracia, la desconfianza ciudadana y la representación de lo popular. Un análisis sobre el fenómeno "Ele Não" durante la campaña electoral del 2018 en Brasil. *Revista Direitos Humanos e Sociedade*, 1(2), 107-113.

Gendler, M., Méndez, A., Samaniego, F., & Amado, S. (2018). *Uso, apropiación, cooptación y creación: pensando nuevas herramientas para el abordaje de la Apropiación Social de Tecnologías*. Buenos Aires: Ediciones del Gato Gris.

Goldstein, A. (2016). La tormenta perfecta: Crisis e impeachment en el segundo mandato de Dilma Rousseff. *Análisis político*, 29(88), 90-104.

Goldstein, A. (2019). *Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro*. Buenos Aires: Marea Editorial.

Goldstein, A. (2020). Bolsonaro y la estrategia política de polarización: de la campaña a la presidencia. *Confluências*, 22(3); 244-268. <https://doi.org/10.22409/conflu.v22i3.47123>.

Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.

Ituassu, A., Capone, L., Firmino, L. M., Mannheimer, V., & Murta, F. (2019). Comunicación política, elecciones y democracia: las campañas de Donald Trump y Jair Bolsonaro. *Perspectivas de la comunicación*, 12(2), 11-37.

Márquez, D. F. (2016). Internet más allá de internet: el estudio de la comunicación desde la etnografía digital. *Virtualis*, 7(14), 39-52.

Lago Martínez, S. B., Gendler, M. A. y Méndez, A. (2021). Movimientos sociales, apropiación de tecnologías digitales y transformaciones en los procesos de acción colectiva. En: Francisco Sierra, Salvador Leetoy y Tommaso Gravante (coords.) *Democracia inconclusa: movimientos sociales, esfera pública y redes digitales* (101-122). Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Martínez, S. L. (2017). Colectivos sociales y tecnologías digitales: nuevos escenarios de la intervención política y social en Buenos Aires. En: *Tecnopolítica en América Latina y el Caribe* (pp. 175-200). Quito, Ecuador, y Salamanca, España: Comunicación Social ediciones y publicaciones (Colección "Comunicación Crítica").

Modonesi, M., & Iglesias, M. (2016). Perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociopolíticos en América Latina: ¿cambio de época o década perdida?. *De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos* (5), 95-124.

Nunes, R. (2014). Generación, acontecimiento, perspectiva: Pensar el cambio a partir de Brasil. *Nueva sociedad*, (251), 42-54.

Nunes, R. (2024). *Bolsonarismo y extrema derecha global: Una gramática de la desintegración*. Buenos Aires: Tinta limón. Pleyers (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO.

Prego F. y Nikolajczuk M. (2020). ¿Nuevos actores en las "nuevas" derechas del siglo XXI en América Latina? Los casos del macrismo en Argentina (2015) y el bolsonarismo en Brasil (2018). *Intelectuales, democracia y derechas* (221-236). Buenos Aires: El Colectivo/IEALC/CLACSO.

Rezende, Rafael. (2018). "Jair Bolsonaro, populismo de derecha y fin de ciclo político" *Revista Política Latinoamericana* 7.

Romero, J. L. (1970): *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*. Buenos Aires: Paidós.

- Ruediger, M.A., y Grassi. (2018). *Redes sociais nas eleições 2018. Diretoria de Análise de Políticas Públicas*. Rio de Janeiro: FGV DAPP. Disponible en: <https://repositorio.fgv.br/items/536a88c5-7d09-443c-800e-24473628e41d>
- Skocpol, T. (1994). *Social Revolutions in the Modern World*. Cambridge and New York: Cambridge University Press.
- Soler, L., Giordano, V., & Saferstein, E. (2018). Las derechas y sus raros peinados nuevos. *Apuntes CECYP*, 1(30), 171-191.
- Soler, L., Mercado, A. B., Nikolajczuk, M., y Scargiali, E. A. (2023). Movimientos sociales y derechas en Paraguay (2015-2016), Brasil (2018-2020) y Colombia (2018-2020). En *Estado, democracia y movimientos sociales. Persistencias y emergencias en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO.
- Stefanoni, P. (2018). Biblia, buey y bala... recargados: Jair Bolsonaro, la ola conservadora en Brasil y América Latina. *Nueva Sociedad* (278), 4-11.
- Svampa, M. N. (2010). Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios políticos en América Latina. *Revista OneWorld Perspectives* (1), 1-26.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Teixeira, L. S., & de Abreu, L. A. (2022). A Importância Das Mulheres Do #Elenão Como Unificação Social Pelos Direitos Humanos. *Revista MultiAtual* (3), n.11, 32-64. DOI: 10.5281/zenodo.7293135.
- Tible, J. (2018). “Estamos todos en peligro: razones y perspectivas de la victoria electoral autoritaria en Brasil” *Revista Política Latinoamericana* (121), 1-27.
- Toret, J. (2013). Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida. *Barcelona: UOC-IN3 Working Paper Series*.
- Tricot, T. (2012). Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo?. *Revista F@ ro*, 1(15).
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, (27), 255-278.